



PLANTACION DE UN IBIRAPITA EN TIERRA GUARANI.

(Fotografía Juan Caruso)

Entre los actos ceremoniales realizados en el cruce de las Avenidas Centenario e Industria, al colocarse la piedra fundamental de las obras que servirán para la Gran Exposición Nacional de la Producción, se destacó por su bello significado el de la plantación de un "ibirapitá" en tierra guaraní traída desde el Paraguay por escolares paraguayos pertenecientes a la Escuela del Solar de Artigas.

PRESENCIA DE DANTE

LA personalidad de Dante alcanza tal grado de grandeza en su creación poética, que el hombre parece disminuido en su papel histórico. Caso parecido al de Cervantes respecto de Don Quijote. Si el símbolo manchego es una encrucijada espiritual en que la aventura se hace realidad, y la realidad aventura por sublimación de ensueño, ¿qué mayor encrucijada de aventuras que la de Miguel de Cervantes? De no haber escrito Don Quijote y haberse autobiografiado, Cervantes hubiera podido pasar a una posteridad gloriosa. Idéntica reflexión podemos hacer respecto de Dante Alighieri. Su Divina Comedia —Comedia por su feliz desenlace, Divina por feliz denominación de Boccaccio— veló la obra primaria de Dante; sus poesías, rimas, baladas, canciones y sonetos, así como su "Vita Nuova" y el "Convivio". Sin embargo, en todas éstas se expresa ya el *dolce stil nuovo*. Nuevo estilo, pero no tanto nuevo en la cronología sino en el sentido de juventud renacentista. Una manera joven de enfrentarse con la vida, superando la manera vieja de la baja Edad Media. Una manera dulce, es decir, saturándose de vida por conducto de los sentidos, superando la etapa de los esquemas teológicos. Este *dolce stil nuovo* es un juego de los sentidos que abren el pórtico renacentista para la mejor comprensión del hombre y su vivencia. Por eso polariza el contraste en el amor a la mujer. El amor llena los versos del nuevo estilo:

*Amor, dacché conven pur ch'io mi doglia,
perché la gente m'oda,
e mostri me d'ogni virtute spento,
dammi sapere a pianger come voglia,
si ch'el duol che si noda
portin le mie parole, come'l sento.*

Así dice en una canción. Pide el saber llorar a su placer para que la gente se entere del dolor que le decata. Y dice también en "Vita Nuova":

*Tutti li miei pensier parlan d'amore
ed hanno il lor si gran varietate,
ch'altro mi fa voler sua potestate,
altro folle ragiona il suo valore...*

Todos sus pensamientos hablan de amor, pero ¡cuán rica variedad en sus matices, deseo, locura, gozo y llanto! Cuán lejos queda ya el monótono sentir amoroso. Ciertamente que Dante ha bebido en Provenza el jugo del *gay saber* y más *gay sentir*. Y en este juego de la pasión amorosa Dante personaliza su amor en la figura de Beatriz, dándole a conocer a todas las mujeres:

*Donne, ch'avete intelletto d'amore,
io vo' con voi della mia donna dire;
non per ch'io creda sue laude finire,
ma ragionar per istogar la mente.*

Intellecto d'amore; he ahí una frase que define un tiempo, una inquietud espiritual, un nuevo camino para alcanzar la divinidad. El amor como conocimiento de las almas, y la mujer, objeto de pecado según la escatología cristiana, convertida en símbolo de ese amor. ¿Se concibe hoy, en el catolicismo o protestantismo, se haga de la mujer la ruta espiritual para llegar al Paraíso? De nuevo se han esquematizado los derechos y los deberes. Se han deshumanizado los preceptos, como si estuviéramos de vuelta a lo sombrío, y de ahí una de las causas que justifican lo que el ruso Nicolás Berdiéiev, estudiando el rumbo histórico de nuestro tiempo, llama "Una Nueva Edad Media".

Si la teoría de Dante se hace presente en lo que podríamos considerar palinogenia de los acontecimientos históricos, tiene presencia mucho más agudizada en el terreno político.

Dante, florentino fué actor destacadísimo del drama histórico de su ciudad. Su cultura es de inquietud diaria por el hombre, la ciudad y el mundo. Católico en religión, lo era igualmente en política, por eso su disconformidad con los papas. Güelfos y gibelinos representaban las dos corrientes que, desde la Edad Media, se disputaban el predominio de la potestad humana. Dante fué gibelino, creía en las dos potestades, la del papa para lo espiritual y la del emperador para lo temporal. Soñaba en la restauración del Sacro Imperio Romano como condición indispensable para la restauración orgánica del mundo. Que no se rompiera la unidad espiritual de la Edad Media, pero superándola en cuanto estructura y dinamizándola en contenido humano.

Hoy decimos que la aspiración de Dante era justa, aunque equivocado el camino. No era conservando la unidad imperial que se llegaría a la unidad orgánica del mundo —y por mundo se entendía entonces la cristiandad— sino preparando la unidad por el mundo de las diversidades. Si en lo filosófico el Renacimiento es la presentación de la entidad hombre como personalidad histórica, como política se caracteriza por la irdividualización de las colectividades humanas integradas en nación. La península italiana vivía en estructura de ciudad —y esa particularidad helénica, por ley de afinidad, lleva en potencia una mayor posibilidad renacentista como vuelta a los valores clásicos— y en ella se agudizó la pugna cruenta entre el nuevo mundo político y el concepto antiguo. La permanencia del papado fué la gran rémora de la unificación italiana. Se hubiera podido conciliar la contradicción con la doctrina de Dante, el equilibrio de los dos poderes, Em-

al fin, y el monarca incontestablemente, el ministro de todos, porque se ha instituido de antemano en su fin y en sus leyes, como la monarquía, para el bienestar del mundo".

Supongamos que estas palabras se estamparan, sin nombrar al autor, en alguno de los países consumidos por la tiranía: España, Rusia, Argentina, Santo Domingo, etc. ¿No se perseguiría a la publicación que las diera a luz? ¿No hubiera pasado otro tanto en la Italia bajo la quijada de Mussolini con bendición pontificia? Y son palabras de Dante, palabras de una actualidad aterradora. Dante mismo, en nuestros días, hubiera sido un ilustre desterrado. Con una diferencia fundamental, que si en su tiempo era acogido por ciudades y personalidades que se disputaban su consejo y el honor de tenerlo como huésped, hoy viviría bajo la custodia del ojo policial como exilado pernicioso.

No claudicó ante tiranos. ¡La tiranía! La estimagizó con su verbo de fuego rítmico, así como a los traidores. Su ley fué la libertad y el respeto a los derechos del hombre. ¿Quién no recuerda la fantasmal tragedia del Conde Ugolino en el Infierno? Dante queda aterrorizado ante aquel eterno comerse la cabeza del arzobispo Ruggieri, y pregunta:

siguiente: Entrando en el VII círculo del Infierno, Dante contempla a los tiranos asesinos que sufren sumergidos en un río de sangre hirviendo:

*Io vidi gente sotto infino al ciglio;
E il gran Centauro disse: "Ei sonno tirani
Che dier rei sangue e nell'aver di piglio."*

Sigue avanzando y le sorprende un raro bosque:

*Non frondo verdi, ma di color fosco;
Non rami schietti, ma nodosi e involti;
Non pomi v'eran, ma stecchi con toco.*

Cada rama que desgarró o sarmiento que quiebra es un plañir de voces atormentadas. Estos árboles son las almas de los suicidas. Para Dante, los suicidas no tienen salvación, entran por la puerta donde se deja toda esperanza. Sin embargo, en el purgatorio nos encontramos con el alma de Catón de Utica, pagano y suicida. ¿Cuál fué el mérito de este suicida para merecer la salvación que finalmente le conducirá a la mansión paradisíaca? Pues el haberse suicidado cuando César asesinó la libertad de la República. Sólo la falta de libertad justifica, santifica, el suicidio, según parecería de Dante.

Con estos antecedentes se comprende su contestación cuando, por intermedio de un religioso se le ofreció volver a Florencia,



Alameda de los poetas y de Dante, en Ravena, donde es fama que el poeta escribió los últimos cantos de la "Divina Comedia", lugar en el que murió y fué sepultado.

perador y Papa, pero la muerte inesperada de Enrique VII de Luxemburgo y sobre todo el renacer de las nacionalidades acabaron con el sueño de Dante. El pueblo donde la pugna entre el emperador y papa se hizo más aguda, fué el que con más retraso de tiempo llegó a estructurar su unidad, Italia. Este retraso se convirtió en fermento de guerras para nuestro tiempo.

Para reconstituir el ánimo a los hombres de hoy, la vida de Dante es paradigmática. Fué de los hombres más consecuentes con su verdad. Una lección viva de dignidad ante la prepotencia de los despotas. Desterrado de su ciudad natal, Florencia, fiel a su doctrina y a su sueño de armonías humanas, poniendo límites a las diferentes potestades. Pero por encima de todo, como la más alta jerarquía de poderes, el hombre. Escribió su "De monarchia Mundi" en su deseo de llegar a la unidad de Italia pero en régimen de libertad, tarea que se impuso creyendo que los emperadores alemanes podrían acabar las luchas intestinas.

Su pensamiento alcanza claridad doctrinal en estas palabras:

"No son las ciudades para los consules, ni la nación para el rey, sino al contrario, los consules para las ciudades y el rey para la nación. No se han establecido las ciudades para las leyes, sino las leyes para la ciudad. Así, los que viven conforme a la ley no han sido organizados para el legislador, sino éste para aquellos, según el dictamen del filósofo. Aunque los consules o los reyes sean dueños para trazar el camino a los otros, son sus ministros en relación

*O tu che mostri or si bestial segno
Odio sopra colui che tu ti mangi,
Dimmi il perché", diss'io, "per tal convegno,
Che, se tu a ragion di lui ti piangi,
Sapendo chi vo sete e la sua pecca,
Nel mondo suo ancor o te ne cangi,
Se quala con ch'io parlo non si secca".*

El Conde Ugolino atiende la curiosidad de Dante diciendo que, por haberse fiado de la palabra del arzobispo Ruggieri, fué encarcelado con sus hijos, que murieron de hambre a sus ojos y luego él. Y en el infierno sufre eternamente el placer de morder la cabeza del traidor.

¡El traidor! La sobrehumana imaginación de Dante supo hallar el castigo que un traidor debe merecer en la mansión infernal. Los traicionados comiendo día a día, eternamente, la cabeza del traidor. Imaginemos ahora, a nuestra vez, el castigo de millones de hombres pobladores de pueblos traicionados. Pasemos revista a los tiranos de nuestro tiempo traicionando a sus pueblos y condenándolos a la desesperación y al crimen, y los veremos a todos, tiranos y pueblos, poblando el infierno dantesco, millones de bocas mordiendo eternamente las entrañas de sus opresores, dictadores y pontífices, los primeros en nombre del Estado, los segundos en nombre de sus dios. Pensemos en los pueblos de España y Rusia, y tantos otros, condenados a roer eternamente a sus tiranos encaramados en el poder por la traición.

Para comprender cómo valoraba Dante la libertad de los pueblos, recordemos lo

pero en condiciones humillantes, tales como pagar una multa y presentar una ofrenda expiatoria en la Iglesia de San Juan, según se acostumbraba para los criminales. Su respuesta fué:

"¿Es esta la revocación gloriosa que llama a Dante Alighieri a su patria después de un destierro de cerca de tres lustros? ¿Es este el precio de los sudores y de la incesante labor de mi espíritu? ¡Lejos del hombre iniciado en la filosofía la extraña bajeza! Lejos del hombre que predicaba la justicia el pensamiento de comprar el perdón con dinero y de tratar como bienhechores a los que lo han ultrajado! No. Padre, no volveré a mi patria por ese camino. Si vos, o cualquier otro, hallan un medio que no sea un insulto a mi honor y a mi fama, lo acepto y no marcharé despacio; mas si para entrar en Florencia no hay otra vía, jamás volveré a Florencia. ¡Pues qué! ¿No veré en todas partes el sol y los astros? Bajo qué cielos no podré contemplar la verdad? Preciso es para esto que yo me envilezca y que aparezca vestido de ignorancia ante el pueblo y la ciudad de Florencia. No..."

Por estos gestos de dignidad es que murió en Ravena, desterrado, y mereció ser acusado de herejía y perseguido por las órdenes religiosas. El cardenal del Poggeto lanzó interdicción contra "De Monarchia Mundi" y quiso exhumar sus restos como excomulgado. ¿No sería conveniente proclamar a Dante patrón de los exilados por amor a la Libertad?

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

EL HOMBRE Y EL PERRO

MARTINIANO rara vez se acercaba al fogón de la estancia como lo hacían frecuentemente los otros puesteros. Y cuando lo hacía era para sentarse y quedarse callado, fumando, la cabeza medio levantada, como haciendo un esfuerzo para acordarse de algo. No parecía oír ni ver. Recibía el mate, lo devolvía, lo volvía a recibir y de repente, como si alguien lo llamara, salía al campo, montaba y partía.

Le acompañaba siempre el perro.

Con decir "el perro" ya se sabía que era el de Martiniano, pues los otros perros tenían nombre, o se distinguían por "el perro de tal o cual". El perro se parecía a Martiniano en muchas cosas. Ni al llegar ni al partir se acercaba a los otros perros. Ni los otros a él. Una cosa que llamaba la atención y hacía pensar. Alguna cosa rara había en aquel perro que le alejaba de los demás.

Los dos — hombre y perro — parecían siempre encerrados dentro de ellos mismos. Una soledad que les salía de dentro los alejaba de hombres y cosas.

El único que solía conversar con Martiniano — lo necesario entre peón y patrón — era Don Ramón, el dueño de estancia.

Y para eso don Ramón iba "al puesto", pues Martiniano no consideraba una obligación suya ir a dar cuenta de cómo iban las cosas en el campo a su cargo.

Al fondo del puesto estaba el pastoreo oficial a cuyo frente cruzaba el camino real. Algún carrero conocido que largaba allí la boyada, conversaba con él. Es decir, tomaba mate y hacía preguntas a Martiniano.

Fue en uno de esos encuentros que un carrero mirando el perro dijo esto:

—¡Mire que el perro es animal de buen aprender!... ¡Este parece hecho pa' usted!...

Martiniano calló un segundo y respondió:

—Pss!... El perro es sin fin...

Hizo otra pausa y agregó:

—Al cristiano lo entiende aunque no hable...

El otro preguntó:

—¿Será verdad que es al único animal que no lo come ningún bicho?

—Ea. Esté seguro que no lo come... Cuervadas muertas de hambre le vuelan y no se le arriman... Las trae el olor y las corre el reconocer que es perro.

—Respeto tal vez.

No. Según Martiniano era un misterio. ¿No sabía como moría el perro? ¡Solo!

—¡Busca un echadero escondido y ya está!

—¡Fijese!

Sí. Era así. El perro y el hombre eran los únicos que devolvían a la tierra todo el cuerpo.

"El perro" de tanto oírse nombrar estaba atento a la conversación. Y esto tenía asombrado al carrero.

Quando Anselmo Díaz — medio pariente de Martiniano — después de aquellos tiempos en que hacía noche con una cirquera, empezó a andar medio débil de la cabeza fue él el que hizo el diagnóstico:

—Va a terminar loco... ¿No ve que el perro se le viene y no quiere estar con él?

Porque según Martiniano, los perros saben cuando un hombre está por perder la razón o la vida.

Fue él a llevarle el perro a Díaz. A los pocos días este lo degolló y se colgó del mojinete del rancho.

—Me dió más lástima el bicho que el hombre, fue el comentario de Martiniano...

Se divulgó la historia y la gente empezó a pensar que Martiniano y su perro tenían "algún algo raro".

La verdad era que los dos parecían tener algo que los alejaba de los demás, tanto como los unía entre sí.

Era simplemente el silencio donde los dos fundían su amistad.

Martiniano lo miraba a veces hasta hacerlo incorporarse. El animal levantaba la cabeza y parecía que los ojos se le iban a volver llanto de ternura.

Era una mirada que parecía agradecer algo muy grande.

Tenía dos perros más: la Paloma y el Pampa. Los encontró allí cuando llegó. Eran para el trabajo y la casa. No para compañeros. Le acompañaban en las recorridas del campo, mataban zorros y comadrejas, traían de la cerrillada a algún animal medio alzado, trabajaban, en una palabra. Pero cuando él salía al campo, porque sí "a ver la noche" o "pensar bobadas", o se iba a la casa del patrón o a la pulpería, ordenaba:

Quedensén.

Y llamaba en seguida:

—¡Perro!

Partían los dos.

Los que quedaban los miraban hasta que los perdían de vista. Entonces se echaban, tristes, lentamente, dejando escapar una mezcla de lamento y aullido apenas audible.

La Paloma daba cría y Martiniano le mataba las hembras que nacían. Así tenían más que comer los machos. Además estaba convencido que las hembras estorbaban.

Daban el ejemplo los gatos monteses.

—Usted mata diez y no hay una sola hembra...

Las mataban los padres convencidos de la justicia de aquella ley.

Además tener hembras en las casas era para juntar perros y hacer entreveros de sangre, de donde salían los matadores de ovejas o ladrones de carne.



DIBUJO DE SIFREDI

Los machos siempre tenían quien los recibiera. El campo mata muchos perros.

El resentimiento con Curbelo fue por causa del perro. El le vino a pedir prestada la Paloma. Quería crías de ésta con su propio perro.

—No saca más que con "el perro", contestó Martiniano.

Entonces Curbelo le dijo que no quería hijos de éste.

—¿Por?

—Es medio peligroso... Lo he visto trotar en la noche cruzando campos... ¡Vaya a saber en lo que anda!...

Martiniano lo miró y por su rostro pasó la sombra de una sonrisa.

—Paseando andar, dijo, y le dió la espalda.

Entró en el rancho.

Curbelo esperó un poco. Y luego alcanzó a ver a Martiniano hincado soplando el tafoguero.

Se fue convencido que había terminado la entrevista.

Una mañana llegó el patrón.

—Anoche aparecieron tres corderos muertos, dijo. Y agregó:

—Tal vez sea tu perro...

—¿El perro?

—Sí. A Curbelo le pareció verlo. Vas a tener que matarlo...

Martiniano pensó un poco y contestó:

—¿Por qué no lo mata él si lo encuentra?...

—Si no lo matás vos...

Se despertó a media noche y salió al patio. Llamó los perros y acudieron el Pampa y la Paloma. "El perro" no estaba.

Una helada bárbara hacía temblar las estrellas en un cielo altísimo. Los árboles colgaban de la noche levantados de la tierra.

Se fue despuntando el cañadón y llegó al lugar donde reposaba la majada como un río de espuma detenido. Un vaho lento se levantaba como una nube pesada. Un perezoso ondear del centro al borde fue lo que observó primero. Más cerca vió, como sobrenadando en la espuma, un punto negro. Luego le llegaron los balidos unidos entre sí, lentos y planos. Se agachó tanteando el cuchillo y siguió caminando encorvado. El perro venía hacia él arrastrando un cordero.

Fue cuando sonó un tiro. Martiniano cayó, dió dos o tres tumbos y luego quedó cara al cielo. Las estrellas se iban hacia arriba. Cada vez más arriba. Hasta que desaparecieron.

Juan José MOROSOLI.

(Especial para EL DIA).

EN la nota anterior habíamos dejado al vaqueiro nordestino en el momento de cumplir las riesgosas y martirizantes tareas del rodeo, de la vaquejada en las caatingas. Ahora lo vemos cuando ha repuntado el ganado y lo conduce según el estilo característico de ese universo fatigado y fatigante.

Delante de la tropa va el aboiado, que es el freteiro o tropero encabezador de la vacada. El aboiado grita é, é, é, con voz canina, monocorde, aplacadora. Derrama su cantilena rítmica sobre la inquietud de las bestias magras y dispuestas a distenderse en cualquier instante como un músculo ciego. Detrás de la tropa cabalga el tangerino, que con otro grito más agudo, frecuente e incitante fango a los animales, esto es, los arreos, los urge, los empuja. Y a los flancos de la vacada, como paredes humanas, marchan los esteiros, doblegados sobre los rústicos arzones, con ese desmadejamiento típico de los sertanejos, pero prontos para quebrar los intentos de cualquier torrete que quiera desmandarse, precipitando tras su fuga la de todo el ejército vacuno.

Avanza la caravana de hombres y de bestias, de chispas y de polvo, de cantos y de mugidos, en medio de la tarde ardiente. Rumba al mercado de haciendas de alguna macilenta ciudad del sertão, donde se venderán las reses adultas. El peso medio de estos animales no sobrepasa los 110 kilos: son puro hueso, guampa y nervio. Lo demás, carne, gordura y sebo, se lo llevó el calor, la espina, la peregrinación dolorosa en pos del agua, la secular adaptación a un hábitat rígido como corambre estaqueada y yermo como el sueño de un anacoreta.

Hay en la literatura brasileña dos personajes que representan cabalmente dos latitudes morales del hombre de tierra adentro y dos regiones de la geografía humana del Brasil. El uno es Jeca-Tatú, creado por Monteiro Lobato, y el otro, Mané-chique-chique, debido a la pluma de Idelfonso Albano. Ambos han adquirido carta de ciudadanía en la República de los espíritus, y de la intimidad del libro han trascendido a la universalidad de los símbolos.

Jeca-Tatú es el piraguero del Paranaíba del Sur, el paisano indiferente, amodorrado,

HOMBRES Y PAISAJES DEL SERTÃO:

EL DRAMA DE LA SEQUÍA

"que no canta, que no ríe, que no ama", el único ser "que no vive en medio de tanta vida", el hombre vencido por una naturaleza "tan rica en formas y colores".

Mané-chique-chique es el caboclo sertanejo, "sobrio y resistente, tenaz y rudo, fuerte y valeroso", formado en "la escuela áspera del sufrimiento".

El chique-chique es un cardo del sertão. Nace y prospera en cualquier terreno y condición. La seca más devastadora no lo vulnera pues sus raíces se abren paso entre las piedras, se hunden como buses vegetales en el océano geológico y buscan la remota lirta a inverosímiles profundidades. Siempre conserva su ropaje verde aunque en su derredor la caatinga cenicienta se arrodele y breme de sed vengativa y sollozante. Quien no sabe asir el tallo de este botánico hijo del sertão se hiera sin remedio. Quien sabe, en cambio, lo toma sin dificultad. Es el chique-chique alimento de hombres y bestias, y cultivado se convierte en planta mansa, doméstica, desprovista de espinas. En la época de las vacas gordas todos lo desestiman, pero cuando la sequía aprieta, todos corren hacia él. De igual modo, Mané-chique-chique, el caboclo brasileño, brota y prospera en cualquier tierra. Pero entre todas prefiere la región rupestre del nordeste árido. Modesto como el cardo, nadie piensa en él en las horas de bonanza. Pero cuando llega el momento de jugarse el pellejo, "quando a cabrada fecha o samba", todos se acuerdan de su arrojo, de su

viantarón rebañado de catecúmenos alulantes, se recuerdan aquellas magistrales páginas que dedicara Ernesto Renán en su Historia del Pueblo de Israel a la travesía del desierto encabezada por Moisés, cuando la sed fanatizaba a las tribus y una divinidad de iras, de zarzas y de soledades crecía en los espíritus con el nombre de Jehová.

En el sertão también hay sed, calor y zarzas; pero las tierras prometidas no se encuentran, como el antepasado Canaan, en un valle tangible que destile leche y miel: sólo existen en el oscuro ensueño de una mágica e ideal edad de oro que brota en las almas cautivadas por los Antonio Conselheiro, por los Padres Cicero o por los Beatos José Lourenço. Las turbas hambrientas e ignorantes, poseídas por un furor sagrado, sacudidas por espasmos místicos, auellando, rezando, cayendo, sangrando y flagelando sus carnes, ruedan deslumbradas tras la huella de los caudillos carismáticos que les prometen cielos de frescura eterna, de abundancia esplendente, de agua cristalina, de salud milagrosa. Y entonces los campesinos que apenas sabían construir una mala choza levantan, dirigidos por "ángeles" arquitectos, santas ciudades en medio de los desiertos pedregales y, al cabo de pocas semanas, erigen iglesias que resplandecen en las caatingas como blancos hongos fantásticos. Los santones disciplinan a sus hordas; organizan el saqueo sistemático de las fazendas vecinas para procurarse alimentos; proporcionan a las colectividades bajo

simples realizando hazañas a veces increíbles, que mueven la hilaridad socarrona de las gentes rurales con bravatas similares al famoso reto que escribiera el Leão en la estación ferroviaria de Quilombo: "Senhor Governador do Estado: a perseguição está me fazendo bem; estou ficando e vou me casar".

El cangaceiro, cuyo nombre deriva, cangaco, forma antigua de llevar el tronco atravesado sobre los hombros como fuera una canga, está representado por una serie histórica de personajes tristes y célebres.

La memoria de Cabeleira, Antonio Silveira, Lúcia Branca (Luna Blanca), Marcelino Jesuino, Lulú Padre, Corisco y otros bandidos famosos, perdura en canciones, relatos y leyendas del folklore nordestino. Dr. A. Carneiro Leão recuerda que cuando niño repetía maquinalmente aquel canto

Feche a porta, Rosa,
Cabeleira, "eh vém",
malandi mulheres,
meninos também,

donde el espíritu popular sintetizara la fechoría del saltán rojo del sertão.

Como los sertanejos poseen secreta devoción por la personalidad oscurridia, arrogante del bandolero, y como también saben a qué se exponen si lo delatan, dedican a encubrirlo con empeño digno de mejor causa.



Resignación, ironía, sobriedad y pertinacia: todas estas cualidades están impresas en el rostro surtido de este Voltaire caboclo.



Iglesia surgida como un blanco hongo de cal y canto en las yermas soledades de Caldeirão, merced a la obra de los fanáticos conducidos por el "beato" José Lourenço. (Año 1936).

¿Cutis Marchito? Cutis Seco

Muchas mujeres notan su cutis prematuramente envejecido y no se explican la causa. Es bien simple. La causa es el cutis seco. Si Ud. tiene cutis seco, ¡protégalo a tiempo! Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" contiene lanolina, el ingrediente más similar a los aceites naturales del cutis, y está homogeneizada para su mejor absorción. Además contiene un emulsionante especial de acción extraordinariamente suavizante.



Otra de las consecuencias del cutis seco: arrugas alrededor de la boca. La Crema Pond's "S" evita su aparición prematura.

Aquí suelen aparecer paspaduras, escamas y las arruguitas vulgarmente llamadas "patas de gallo". Evítelas aplicando Crema Pond's "S" en la forma indicada.



Adquiera hoy un pote de Crema Pond's "S", y úsela así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien el cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DÍA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco. Suave, confortante para la piel seca y sensible, la Crema Pond's "S" protegerá su cutis y lo conservará fresco... adorablemente juvenil.

desinterés, de su pertinacia temeraria. Y entonces su sangre se derrama generosamente en el escenario de las luchas escondidas, tal como la simiente del chique-chique vuela sobre la inmensidad de las caatingas.

El sertanejo "forte e destemido" conoce también otras variedades tipológicas, además de la del vaqueiro. Hay un hemisferio de locura mística y de bandolerismo que complementa, clausura y en cierto modo corrobora el ambiente desmesurado donde actúan los hombres y mujeres de este mundo atroz.

La vena mística y profética engarza a los predicadores, a los santones, a los monjes alucinados, a los Padres Erasmistas de las cruzadas hacia la histeria colectiva y la muerte. Leyendo los libros de Euclydes da Cunha, de Djacir Menezes o de Floro Bartolomeu da Costa, en los cuales se cuentan las andanzas de barbudos ascetas que desencadenaron psicosis multitudinarias y soli-

su mando una economía totalmente comunitaria, como las del antiguo mir ruso, del ayllu incaico o de la zadruga yugoslava, y atroenan el sertão con el hipo monstruoso de sus acólitos hasta que llegan las fuerzas federales y los dispersan a balazo limpio y bayoneta calada.

El bandolerismo es otra de las enfermedades endémicas, otra de las patologías sociales del sertão. Muchas causas lo abonan: la tolerancia de los antiguos señores de hora y rucillo que necesitaban hombres de acción para utilizarlos como capangas; las discordias seculares entre familias, sacudidas por "vendettas" y degollamientos en masa que sobre-agerían la imaginación del propio autor de El Jardín de los Suplicios; la miseria, que arroja al bandolerismo a los que no se someten a su imperio de capa caída. Y tras las causas primarias, las secundarias, tales como el sentimiento de admiración popular que nimbaba a estos Robin Hood asimétricos que socorren al pobre, que conquistan la simpatía de los

El coiteiro ampara al cangaceiro con su silencio cómplice; lo guarda a veces bajo su techo inaspechable; lo tiene al tanto de los movimientos de la policía; engaña a ésta con datos falsos; facilita a sus discípulos pupilos medios de locomoción y les proporciona informaciones para que sus golpes sean pingües e inesperados.

Pero detrás de bagueros, beatos, cangaceiros, jaguncos, coiteiros y otras buenas y malas yerbas del sertão, como fondo a ese drama de grandeza y miseria humanas, se abren las fauces de una bestia tan antigua como la tierra, tan temible como los diluvios, tan implacable como los vientos ciclónicos: la gran bestia desértica de la sequía, el amarillo dragón de la sed.

De todos los luchas que rompe el flagelado habitante de estos eriales ninguna más desgarradora y edificante que la sostenida contra la sequía.

Cuando el mote periódico comienza a

cerrar sus tenazas sobre el sertão, anunciando un lapso de diez a veinte meses sin una sola lluvia, el *caatingueiro* recurre a las más peregrinas estrategias, a las más curiosas operaciones. Hay plantas que guardan agua en su tronco dilatado y a ellas se dirige para calmar su sed; excavando *cacimbas* en los lechos de los ríos ya agotados por el estiaje proporciona algún alivio a la desesperación planáidera de las pobres reses sobrevivientes; quemando las espigas y coqueas exteriores de ciertos arbores logra un alimento de paladar áspero y feroz, no más húmedo que la yesca.

Trata de salvar su ganado a cualquier precio. Para no cansar sus heroicos caballos entra a las *caatingas* a pie, vestido de cuero como un infante trágico, para traer unas brazadas de hierbas que engañarán el hambre de los suyos y de las últimas bestias. A veces, cuando la lucha se acerca a los límites fisiológicos, llega al mensaje delicioso del agua. Y el *vaqueiro* cae entonces de rodillas, y alza sus brazos a las nubes, y abre su boca ulcerada para empujarla con el transparente maná de los cielos.

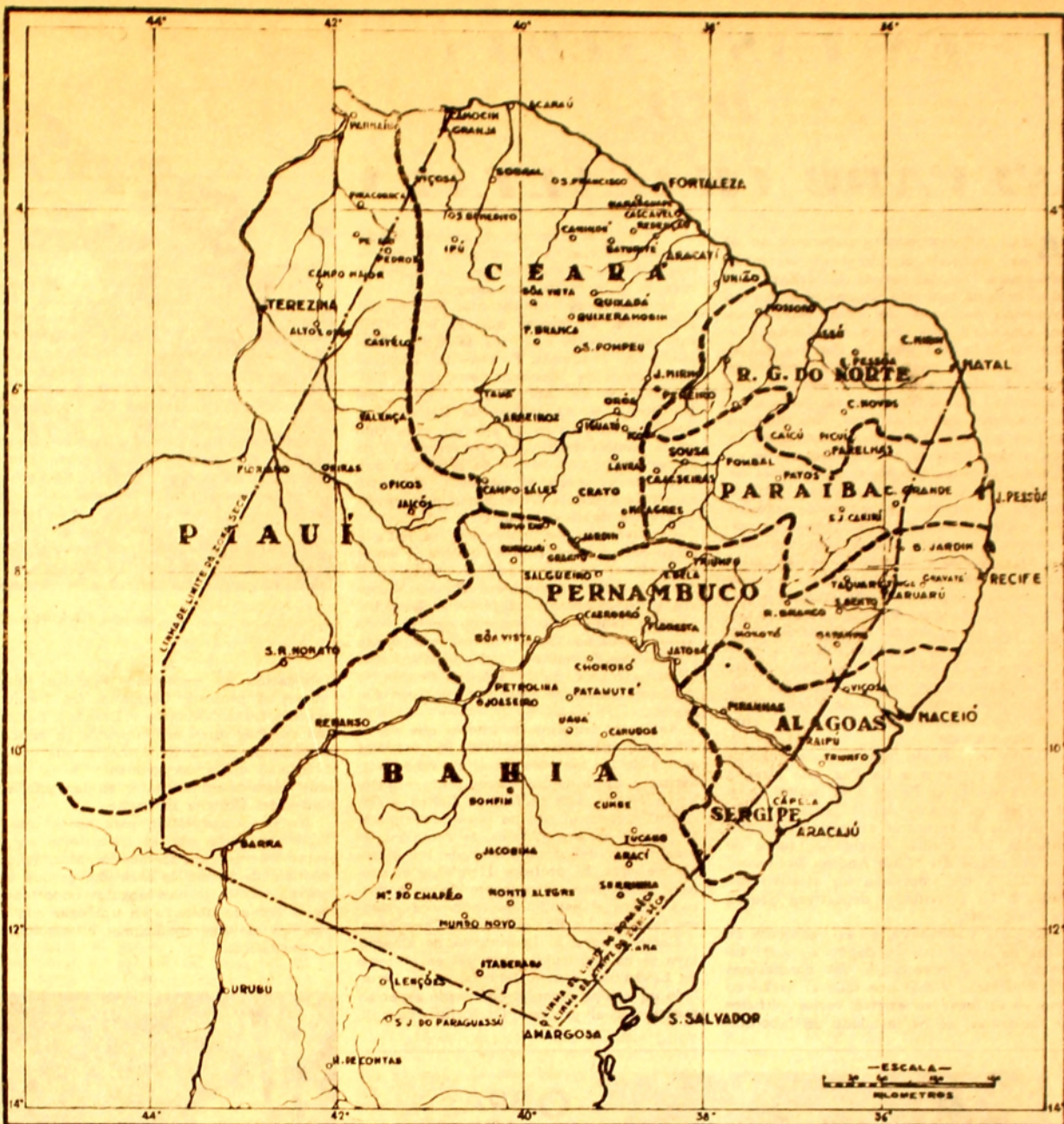
Pero cuando el azote bíblico da una vuelta más al torniquete volviendo imposible toda resistencia, los *sertanejos* acatan el destino y emigran.

Dejan sus campos malditos y abrasados, donde la carne no se pudre y el aire desértico momifica a las víctimas de la sed y del hambre, para buscar en el *seringal* o en el *mato* de la costa alivio a su tormento.

Ya no son los orgullosos nordestinos de la República del cuero y la pecuaria varonil: son los derrotados, los fugitivos, los retirantes la tropa solidaria de *vaqueiros*, *beatos* y *cangaceiros*, de mujeres, niños y viejos que se aleja de la encendida redoma *flórica* sembrando los caminos de criaturas fantasmales y de fantasmas que planean con voz humana. Hasta que comienzan un día, por fin las lluvias, y las *caatingas* se visten con polleras verdes y se adornan con flores anaranjadas y amarillas, y los pájaros vuelven a sus nidos piando alegremente.

Esa es la señal del regreso. Pero no vuelven todos los emigrantes. Muchos prefieren el amparo de regiones más hospitalarias: el *sertão* ha sido, decenio tras decenio, el abastecedor demográfico del Brasil entero. Sin embargo hay dos tipos laborales que retornan siempre. Uno es el *paraíra*, el *sertanejo* que va a los *seringales* a trabajar en las cuadrillas de caucheros; otro es el *libombo*, que abandona todos los años el *lar* calcinado para volver en la estación propicia, cual si fuera un hijo pródigo de esa tierra despiadada y agónica.

Yo me crucé con una caravana de retirantes en el Estado de Espírito Santo. Iban los hombres todavía cubiertos con sus cónicos sombreros de cuero, desestimando los de paja flexible; llevaban consigo sus recados y petos; colgaban en sus cintos los inútiles guantes de piel de venado. Las mujeres greñudas amamantaban niños fabulosamente flacos, con palitos en vez de brazos y piernas, con terrosas mejillas devastadas por la fiebre y grandes ojos alumbrando con resplandores de espanto desde el fondo de las órbitas profundas y cada-
véricas.



Mapa del nordeste brasileño mostrando la zona de 670.000 Km.2 sobre la cual se abate periódicamente el azote de la sequía.

Marchaban hacia el sur: a Río, a São Paulo, a Paraná, hacia donde los ríos corren entre riberas floridas, hacia donde el mar enseña al romperse en las restingas su vientre salado cargado de peces, hacia donde los campos estallan en frutos multicolores.

¡Pueblo fuerte, pueblo ardido, pueblo de la sed y el sacrificio: tu diáspora y tu regreso, tu semilla que vuela y retorna como

un boomerang sagrado, tu desánimo y tu esperanza laten con el ritmo de un corazón en el nordeste tremebundo! De todo ese Brasil exuberante y desmedido, tu tierra es la única donde el asceta clama, la única donde la luna es una gota de mercurio temblando sobre los páramos crucificados por sus propias espinas, la única donde el delirio suelta sus chacales en las almas sin agua, la única donde la vida cobra conciencia de su infinita lucha para continuar aferrada a la costra del planeta.

Por eso yo alabo tu templanza en la adversidad, tu nostalgia en el exilio, tu hazaña en la *caatinga* salvaje, tu magisterio permanente de heroísmo americano, y desde el solar de los gauchos del sur te envío un saludo rasgado por mil vihuelas y una lágrima prendida en el recuerdo de mi oriental vidalita.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



Aquí están los jagunços, esto es, los hombres de armas llevar, los valentones del sertão, posando para la posteridad luego de haber depuesto un gobernador de estado del nordeste. (Fotografía tomada en 1914).



Uno de los grupos de fanáticos que seguían, aullando, flagelándose y delirando, las órdenes de santones, luego de ser reducidos por la intervención del ejército.

EN LAS FALDAS DEL NEVADO CHACALTAYA

A raíz del campeonato sudamericano de ski realizado el año 1943, las pistas situadas al pie del nevado Chacaltaya, han alcanzado un marcado renombre dentro del elemento deportivo del continente. Pues, es admirable, que sólo a veinticinco kilómetros de la ciudad de La Paz y a una altura de 5.300 metros sobre el nivel del mar, el "Club Andino Boliviano" hubiere construido varias pistas de ski junto a los ventisqueros del Chacaltaya, rico integrante del grupo oriental de la cordillera de los Andes. Para el alojamiento de deportistas y turistas, hay ya muy cómodas dependencias y, existiendo una excelente carretera, el servicio de vehículos motorizados entre la ciudad y las cabañas es permanente, notándose afluencia de visitantes los días sábado y domingo. Para el aprendizaje del ski, el club brinda a sus socios el material deportivo indispensable y entrenadores expertos. Por cierto que, el paisaje que se confronta desde estos imponentes lugares es por demás bello y emocionante, y es, en estas elevadas y silenciosas cumbres, donde se comprueba que, cuando una persona goza de buena salud, ni la rarefacción del aire ni el frío le afectan mayormente.

Chacaltaya, es sin lugar a dudas, uno de los sitios cercanos a La Paz, que atrae a cuantos visitantes llegan a la capital, y, si el viajero es amante del ski, su satisfacción es intensa al encontrar en sus interesantes cabañas, una cordial acogida de parte de los miembros del "Club Andino Boliviano" que día a día imprimen un efectivo impulso a las actividades deportivas que se han impuesto.

Empero, Chacaltaya, no es solamente un lugar de esparcimiento deportivo y de turismo. No. Aprovechando las condiciones climatológicas y más que todo el hecho de que en el lugar ya existen varios edificios y habitantes, se ha instalado un laborato-

rio, en el cual, hombres de ciencia estadounidenses, brasileños, europeos y bolivianos, realizan investigaciones de radiación cósmica y de física experimental.

Informaciones suministradas por los técnicos, dan a conocer que el laboratorio funciona bajo los auspicios del Centro Brasileño de Pesquisas Físicas, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, de la Universidad de San Andrés de La Paz y del Ministerio de Agricultura de Bolivia. Las instalaciones constan de seis edificios. Uno en la cumbre destinado a observatorio de meteorología; otro al pie de la misma que sirve de vivienda al personal, y cuatro construidos por la Universidad para investigaciones de física cósmica.

La dirección del laboratorio se halla a cargo del profesor Ismael Escobar, y entre el personal boliviano está el profesor Alfredo Hendel, el ingeniero Rafael Vidaurre y los estudiantes Estévez y Saavedra. Trabaja también el conocido profesor de física brasileño César Lattes, colaborado por George Swannhein, Lima y Madureira. Como expertos de la Unesco figuran el profesor Giuseppe Occhialini y Hugo Camerini.

Entre los trabajos de interés que va se efectúan, merecen señalarse los estudios acerca de los mesones en el Ecuador magnético, a cargo de los físicos señores Escobar y Harris. Los profesores Lattes y Camerini investigan con un nuevo instrumento basado en los cristales de centelleo, la vida media del decaimiento de los mesones pesados. El profesor Hendel y el profesor Swannhein están montando un hodoscopio para el estudio de chubascos extensos tanto en La Paz cuanto en Chacaltaya.

Como anexo al laboratorio de Chacaltaya se ha construido un túnel en el cerro de Laykakota dentro del cual se ha instalado un equipo completo diseñado especialmente por el profesor Occhialini, para la



El nevado Chacaltaya, en la cordillera andina.

fabricación de emulsiones líquidas. Coadyuvan al profesor Occhialini los técnicos señores Lima, Vidaurre y Brandao. Se afirma que hay otros experimentos en marcha, aunque de menor importancia, que contribuirán al mejor conocimiento de la radiación cósmica en altura y en las proximidades del Ecuador magnético.

No pasa inadvertido para nadie, que la labor realizada por el laboratorio es de sumo interés para la ciencia. Mas, lo que no deja de llamar la atención, es que una oficina técnica de tan singular importancia, se la hubiere ubicado en un lugar que reúne las mejores condiciones climatológicas y geográficas.

Por ende, Chacaltaya, va por ser un centro deportivo de honda raigambre entre la gente que cultiva el ski, ya por estar instalado allí un laboratorio científico de enorme trascendencia, es un lugar a donde obligadamente afluyen todos cuantos vienen a La Paz en tren de paseo o con fines turísticos. En verdad, que sólo en el Sur de Chile y en Suiza, el viajero espera los panoramas incomparables con que la naturaleza nos regala en los campos niveos de Chacaltaya.

Luis TERAN GOMEZ.

(Especial para EL DIA).

La Paz, Bolivia.

Nº478

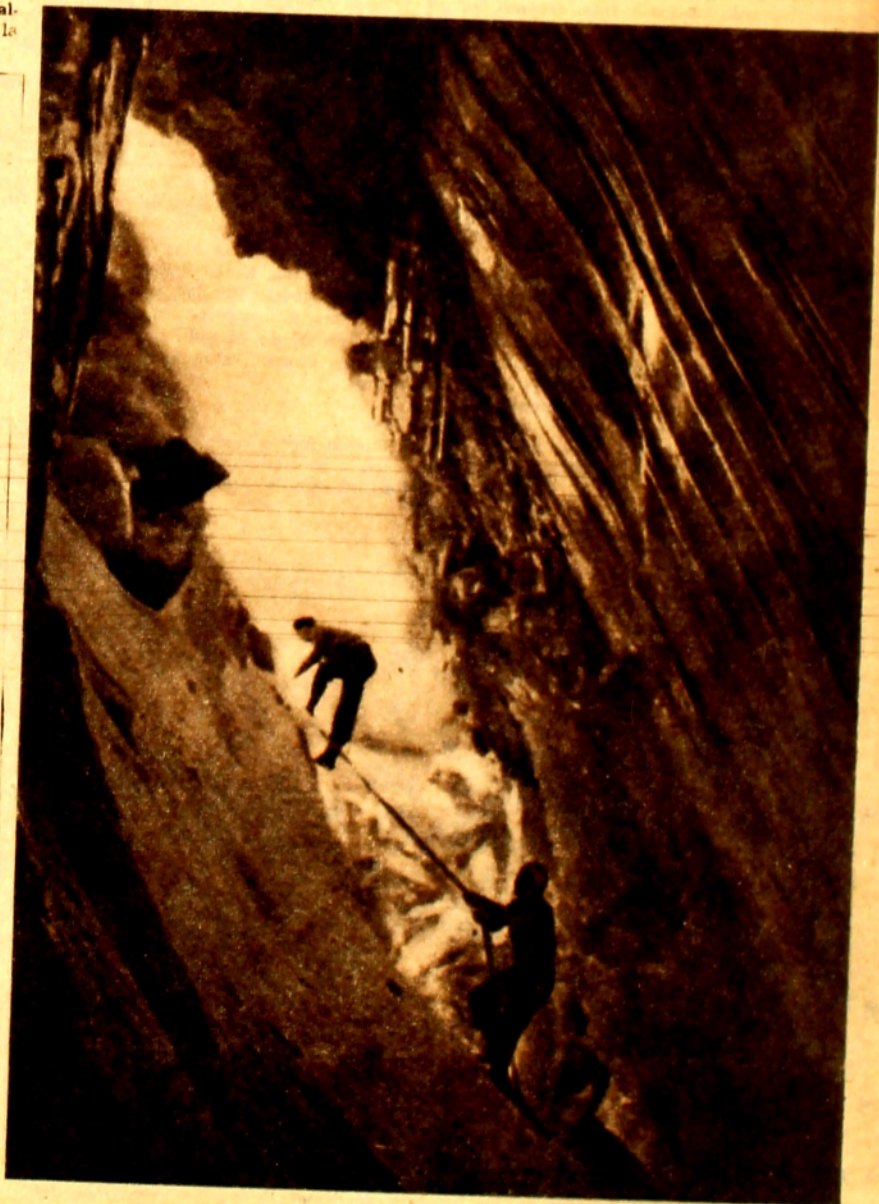
OBRAS MAESTRAS

LA PAZ EXTRA

WILLIAMS & CO. S.A.

AUTO-RETRATO

LUIS DAVID



Gruta de hielo en la falda del Chacaltaya.

El despertar de las vocaciones:

ROBERTO Y GUILLERMO ARENA

MUCHO se ha escrito sobre la vocación. Es un misterio. Casi diría que es lo más importante que se puede afirmar de ella. El despertar de una vocación necesita su ambiente, pero muchas veces es como si lo importara un dote del ambiente: nace y se expresa, a favor o en contra de él. No hay nada que explique por qué un joven, de la primerísima juventud, siente ganas de jugar a lo mismo que han jugado todos los de su edad, sin ninguna inquietud por nada más importante que el pegar de la pelota en la pared o en el arco y por qué otros muchachos se ponen tristes como si adivinaran la poesía que deben escribir y por qué otros toman un pincel, un poco de pasta y sienten la necesidad de expresarse y se expresan en forma sorprendente. La vocación tiene que ver con el ambiente, no tiene nada que ver con él, a veces tiene que ver algo, pero es sustancialmente el duende que nace y se expresa dentro de los mandatos y las formas del misterio que es lo más importante que llevamos dentro de nosotros mismos.

Mi amigo Baudelaire, tratando de revelar este misterio, nos decía: "Es sabido que un cuadro es algo tan natural —llamadle divino, si queréis— como el vuelo de un pájaro. Como el aliento de un hombre, incluso en su sentido existencial. Un cuadro existe eternamente, desde que ha sido creado, pues pasa a ocupar su lugar en la misteriosa dinámica de las formas morales y materiales. Un cuadro tiene su destino, su soledad, su cielo, su infierno. Y quien no comprenda esto, este principio inexplicable y antiprofesoral, no comprenderá tampoco la palabra viva del arte".

Quien siente la vocación por la pintura, está descrito ahí, en esas palabras claras y hondas. Lleva en sí el cuadro y luego lo expresa. Lleva en sí mismo la imagen y luego la traduce. Porta una poesía de colores y luego la recita. Y cuando sabe expresar y sabe traducir y sabe recitar, el artista está hecho y pronto para ser admirado o combatido, pero hecho para el combate del arte que es uno de los más hermosos que se dio a los hombres que sueñan con el infinito.

Yo creo que aquí está el secreto misterioso de estos dos jóvenes, más bien rapaces que jóvenes.

Los Arena, son dos jóvenes que forman una perfecta unidad espiritual. Se quieren como hermanos. Se aman como hermanos, mejor dicho. Juegan juntos —el jugar es signo de salud material y espiritual—,

piensan juntos, pintan juntos y hasta hacen versos juntos. Los Arena, serán en nuestro país, seguramente, lo que han sido otros hermanos famosos en las letras castellanas. Y cada uno en su ramo espiritual.

¿Quién enseñó a estos niños a dibujar? Nadie. Apenas lo que aprendieron mirando, oyendo y leyendo obras de arte. ¿Quién les enseñó a pintar? Nadie. Mirada, lectura, pensamiento y emoción. Todo nació así, espontáneamente, por un dictado misterioso de la vocación, que no se sabe bien qué cosa es.

Roberto Arena tiene 16 años; Guillermo, 15. Es la edad del juego y de la vivencia burlesca del mundo exterior. No es generalmente el tiempo en que pasada la edad de los albores, después de haber leído a Perrault, como describía Rodó, se entra al "bronce hugoniano". Es la edad del juego. Pero estos dos muchachos están en otro mundo espiritual, sin dejar de pisar la tierra y la arena de éste. Edmundo Prati, que sabe lo que dice, manifestó viendo sus cuadros: "Están singularmente dotados y tienen una extraordinaria vocación artística, cosas ambas que deben cultivarse".

Quien mira sus obras, en el taller que ellos tienen en su casa de Malvín, se impresiona de inmediato. Esos muchachos han adquirido solos —y así debe expresarse porque duró poco la enseñanza de dibujo de Unzuán y recién ahora los dirige García Sayago— lo que tanto cuesta a veces a gente de arte, ya madura.

Y estas cosas difíciles, que cuestan el suceder de días y noches, es el dibujo fácil, bien manejado; la imaginación creadora —reproducen, imaginan y exaltan la realidad que ven— una intuición que abrevia los plazos de la consagración; un manejo habilísimo del juego de los colores y el dinamismo interno de las telas donde es muy difícil encontrar un defecto visible al profano. Así se aparecía en el "Ataque de los matrones", pastel de Roberto, que tiene un sabor goyesco. Analicémos los movimientos, todos distintos y todos de distinción diferente y se verá la armonía bien lograda de cada uno y del conjunto. Esto es sumamente importante y no es poca ciencia haberlo logrado a tan corta edad.

Esta misma cualidad o estas cualidades, se advierten en el cuadro de Roberto, que reproduce a su hermano, burlescamente, con una pipa de pura invención del artista. No hay un sólo defecto visible en la difícil postura del "modelo". Tan intere-



Roberto y Guillermo Arena, en las barrancas de Atlántida.

sante como éstos, es "El Gnomo" de Guillermo. Este cuadro, de buena dimensión, de buen colorido y de fina expresión fantástica, lo realizó este niño a los 9 años de edad. El vive en Grim y en Anderson. Y tiene pasión por hadas y brujas y su mundo fantástico. El Gnomo y el sapo se sienten felices a la luz del farol, mientras los pinos, a lo lejos, contemplan como fantasmas buenos y el árbol protege con hojas que parecen bandadas de insectos amigos.

El taller está poblado de obras que viven con sus creadores. Dibujos, pasteles, acuarelas, todo está por allí desparramado, tanto sobre papeles apropiados como en el dorso de las cartas de lotería. Se ve que nace el mandato interior y se expresa con lo que venga a mano, sin afán de notoriedad o gusto de perduración.

Los niños Arena, son estudiosos, inteligentes y juguetones. Y uno piensa entonces ¡qué enormes posibilidades se abren a este país que cuenta con niños que cantan y juegan y crean belleza para ellos y para los otros! La moderna pedagogía ha enseñado que hay un mundo de los pequeños

distinto al mundo de los adultos. Y la tragedia de la civilización, consiste en que los adultos no lo saben. Tratan a la hechura de dios, según su mundo, el de los adultos. Y los niños se esconden entonces a las miradas que violan el suyo con el pensamiento, el gesto o el ademán del adulto.

Los Arena han revelado su mundo. Mundo de la fantasía, mundo de belleza, mundo creado y reproducido, mundo maravilloso que se hacen con gnomos, con brujas que se sabe que no existen, con realidades amables, con lo que es y lo que será, con una realidad que no muere, porque se dijo para el infinito: "Dejad que los niños vengan a mí", que es decir: dejad que los niños se acerquen al Infinito, lo presientan, lo sientan, lo vean y lo toquen... todo arte es eso, como en Matisse, como en Rouault, como en Manissier: búsqueda afanosa de lo que nunca se alcanza y siempre provoca un infinito que está en todas las cosas y más allá de todas las cosas...

PROEL

(De "El Bien Público").



Pastel de Roberto Arena. "El bosque", de las cercanías de la Barra del Maldonado.



Óleo de Guillermo Arena, realizado a los nueve años. Se titula "El Gnomo".



El César Borgia atribuido a Giorgione, del museo de Bergamo: melancolía, arabismo valenciano, voluntad contenida y dominio de sí mismo.

HE leído de nuevo a Maquiavelo. Al solo anuncio de esa conferencia grande (entre "grandes"), a la sombra del palmar desmelenado que son las islas Bermudas, debería sentir unos escozores de afán documental y buscarle en el tiempo sus antecedentes propios. Para comprender acaso. O, acaso, no comprender. Explorar antece-

dentes en el rastro de otras grandes reuniones (también entre "grandes" de ayer) y aún chorreantes de sangre. Nombres de ciudades (como siempre), en el folio primero de solemne protocolo: Yalta, Postdam, Teherán. Con mayor motivo si en cuenta se tiene que la documentación es fácil. Al alcance de la mano (estante de biblioteca:

catálogo de desdichas) la docena de libros, anticipo de historia todavía no hecha, crónico contradictorio de aquellas conferencias anteriores. Descargo de conciencia, a veces, de protagonistas "grandes", o de asistentes menores. Y nadie olvidó todavía cuanto aquellas reuniones produjeron: países "popularizados", refinadamente sometidos, monstruos en acecho permanente... Las euforias de entonces, las crisis de confianza (Stalin, buena persona arrepentida, elemento de equilibrio) trajeron estos dramas de hoy. No he sentido, sin embargo, ese afán documental de lo inmediato. Y he leído de nuevo a Maquiavelo. ¿Los "Discursos"? ¿"El Príncipe"? El "Correo diplomático", primero. Y no precisamente porque vea la sombra escurridiza y serpentina del fantasma maquiavélico (pájaro de noche y en zig-zag interminable el vuelo), pero quisiera verla, prolongada la sobria silueta del actual presidente de los Estados Unidos, o del jefe del gobierno de Francia, y aunque a veces en el humo del cigarro triunfante del primer ministro de la Gran Bretaña, lejana aparezca. Acaso, en cambio, porque tanto se habló de Maquiavelo a propósito de Teherán, o de Yalta, o Postdam, y aquella sombra del fantasma escurridizo y serpentino la pusieron tantos en los muros nevados del Kremlin: un Maquiavelo a la rusa vestido, bebedor de vodka, y haciéndose de "El Príncipe" un jefe de soviet. Acaso (más y mejor, desde luego) porque de Maquiavelo volvió a hablarse (y ¡tanto!) cuando, muerto el gran zar Stalin, insólitas "bondades" moscovitas ofreció el heredero.

Hay en la historia moderna (sin buscar en la antigua) ciertas entrevistas que quisiera uno imaginar, o "ver", y aun sintiendo intensamente la pasión de ese querer: la entrevista de Dantón con Robespierre, por ejemplo (el carbón encendido ante el bloque de hielo), cuando advierte Dantón que su fin se aproxima; la primera entrevista de Beethoven con Goethe, o el primer contronazo del Napoleón soberbio con el papa Pío VII; la primera conferencia entre Roosevelt y Churchill a bordo del "Poto-mac"... ¡Cuántas otras aún! Y apasionantes.

Pero, casi cinco siglos ya pasados, todavía se apasiona uno imaginando a César Borgia y Maquiavelo frente a frente, malicia contra malicia, de potencia a potencia, "César o nada" el uno, sueño inmenso y acción de poder insaciable, negación del escrupulo, substancia de lo amoral, refinado, con la fuerza en la mano. Enviado florentino el otro, de los dos el más débil, dialéctica fina, frialdad, sutileza, ante el monstruo insolente la intención to-tuosa. Y mentira ambos, disimulo, pensamiento oculto. "César Borgia no hace nunca lo que dice... ni dice jamás lo que hace" — escribía Maquiavelo a los "señores" de Florencia en su cifra de correo diplomático ("El pensamiento que ha de crear "El Príncipe", y los "Discursos", engendrado está ya aquí). De vieja raza española, el primero, con mucho de árabe, de almohade, o de almoravide filtrado por la tierra valenciana, romanizado después. Florentino el otro y... florentino del Renacimiento. 27 años tenía entonces César Borgia, y aspiraba a hacer de toda Italia imperio. 33 Maquiavelo, segundón defensor de Florencia.

¿César Borgia? Conserva el museo de Bergamo ese retrato a Giorgione atribuido, casi ya cinco siglos obsesión atrayente de quienes sondas lanzan, y buscan, o adivinan motivos en el mecanismo funcional de aquel Borgia. Otro retrato aún, en el museo de Forlì, ¿Verdadero el de Bergamo? Una extraña impresión melancólica en ambos. Invisible la acción del poder insaciable. Y el furor oculto. Rostro largo, nariz recta, en almendra los ojos brillantes, el bigote flácido, largos los cabellos y la barba clara. ¿De Giorgione la bella nobleza del conjunto? ¿Del personaje mismo? Invisible la acción del poder insaciable, y aun casi ingenua la mirada parece, pero tal sensación de voluntad contenida el retrato sugiere que sólo la impresión de dominio de sí mismo iguala. Magnífico el vestido. De cuerpo entero impone el gran señor renacentista, hijo de papa omnipotente y, en potencia, César. Y ¿cómo imagina uno tal personaje dominante al pequeño secretario florentino? ¿Nicolás Maquiavelo? Bien mediana la talla, flaco el cuerpo y seco el rostro, la cabeza pequeña, lampiño, los pómulos salientes y el cabello negro. Un retrato de Santi di Tito conservan los Oficios de Florencia, un busto el Palacio Viejo (de Florencia también), otro retrato de autor desconocido todavía en los Oficios. Lívido el personaje. Una boca grande. Finos los labios contraindica en sonrisa irónica. Negros los ojos con mirada penetrante. Pensamiento sin cesar alerta, en lo genérico de estos retratos. Y ya se sabe (aunque nada más en el retrato de Santi di Tito se adi-



Personaje de segunda mano, este "Príncipe". Lorenzo de Urbino, inmortalizado por Maquiavelo.

MAQUIAVELI ISLAS

vina) que era vivo y elocuente Maquiavelo.

Mientras César Borgia de damasco y sedas aparece vestido, y enojado además (evidencia del gusto levantino), todo de negro, en indumento simple, Maquiavelo ofrece. Dos técnicas en el vestido, y dos técnicas en ambos hombres. Y ahí es el "Correo diplomático" de florentino: César Borgia tiene la palabra fácil (todavía atavismo valenciano) y tiene el gusto palante. "También conoce el encanto — escribe aún Maquiavelo — que su palabra contiene. Y con todo el mundo, y ante todo el mundo, ensaya siempre ese encanto. Nada dice jamás, sin embargo, que descubre el fondo de su propio pensamiento. Es una esfinge enojada". Finalmente sonríe Maquiavelo a los discursos del Borgia. a las preguntas que el Borgia le hace con testa con frases desnudas de todo compromiso y en miel florentina envueltas. Co-



En el Palacio Viejo, de Florencia, tenía su Cancillería Nicolás Maquiavelo.



En el castillo de Blois, aún no terminado por Maquiavelo en 1505.



...a quien dedicó Maquiavelo "El Príncipe" o Maquiavelo... y por esta estatua de Angel.

LO EN LAS BERMUDAS

todo el "afecto" de Florencia hacia el hombre que tiene en sus manos, acaso, la vida y la hacienda del débil. Negocia tratados "no más de comercio". Amistad ofrece. Aleja peligros de agresión, o alejarlos intenta.

Pero ¿es esto no más Maquiavelo: diplomático dulce que oye, sonríe y ofrece? No sería Nicolás Maquiavelo. El sutil personaje que el "Correo diplomático" enseña es ese tortuoso secretario florentino que ataca de pronto (materia pequeña ante el despojo inmenso) y a su vez interroga escrutado, desconcierta, descubre cuanto quiere, hace ver al contrario (suavemente) que oyó pero no cree cuanto el Borgia le dijo, ni le hace confianza, y aun le deja adivinar el porqué no lo hace. Nada más adivinar. Porque aún no ha escrito Maquiavelo su "Príncipe" (los "Discursos" tampoco), ni para el Príncipe, pero también para sí mis-



y corte entonces de Luis XII, comenzó carrera diplomática.

mo (para su Florencia) hizo de los fines, obtenidos, a obtener, justificante absoluto moral o moralmente de un acto. El príncipe el respeto hacia el compromiso contraído, la integridad y la ausencia de intenciones turbias, pero entre los príncipes de nuestro tiempo que grandes cosas hicieron pocos hay que a la fidelidad se deseen y escrúpulo pusieran cuando engañar quisieron a quien la confianza puso en su propia lealtad". "Un hábil legislador que sinceramente el bien general prefiera a su interés personal debe emplear toda su industria para atraerse el poder. No podrá condenar un espíritu prudente al hombre superior que usó procedimiento fuera de las reglas ordinarias para el importante objeto de hacer triunfar su país. Sólo puede desearse que cuando el hecho le acuse ya el resultado le absuelva, pues si el resultado es bueno... absuelto se encuentra ya". "No debe temer el príncipe incurrir en repudio por aquellos vicios que útiles sean para mantener su Estado. Porque hay virtudes que parecen buenas y dañinas serían para aquella función, y vicios que malos parecen y al Estado, sin embargo, conservan su fuerza, con toda seguridad"... Aún no había escrito Maquiavelo todo esto (y ¡cuánto más!) cuando en Forlì, en Imola, en Urbino, a César Borgia oía y estudiaba. Pero todo esto, en su esencia (y mucho más también) en el "Correo diplomático" está ya. Y no en lo que diga al Borgia, ciertamente, aunque alguien más tarde le acuse de connivencia con él, y aun de hacer su modelo principesco. Pero está en lo que dice a Florencia, y a Florencia aconseja, para dominar al monstruo despota. Porque se ha escrito mucho en más de cuatro siglos sobre ese excitante irresistible (justificación también para ellos mismos) de dictadores y despotas que de "El Príncipe" de Maquiavelo emana. Pero menos se estudió, y se dijo menos, de qué manera un anti-Maquiavelo auténtico está ya en los "Discursos", y en el propio "Correo diplomático", permanente consejo (y doctrina) de ataque por medio maquiavélico contra quien, como César Borgia, anticipo era, en la acción, de puro maquiavelismo. Porque es lo ejemplar de Maquiavelo que cuando no sólo en "El Príncipe" encierra uno su análisis y en la obra completa intenta, en cambio, descubrir el personaje a fondo, un doble Maquiavelo encuentra. Ciertamente el de "El Príncipe". ¿Cómo no? Amoral e insolente, inasible, tortuoso, cinico: "Son más dados en general los hombres a no atacar a quien se hace temer que a quien se hace amar, o lo intenta". Pero existe la reciproca en el otro Maquiavelo (los "Discursos", las "Sentencias", el "Correo diplomático", o la "Historia de Florencia"): "Yo enseñé a los príncipes cómo "se hace" una tiranía y con qué procedimientos se mantiene y, al mismo tiempo, dije a los pueblos que enseñanza idéntica sirve para derribar tiranos". Y aún fué más lejos Jean Jacques Rousseau cuando en pleno "Contrato Social" comenta: "Fingiéndolo dar lecciones a los reyes. Maquiavelo las ha dado, y magníficas, al pueblo. "El Príncipe" es un libro para republicanos". ¿Atacar al tirano, en el segundo Maquiavelo? Con las mismas armas del tirano... que son las de "El Príncipe". También los tiranos son más dados a no atacar al pueblo que se hace temer que al pueblo que se hace amar, o lo intenta por lo menos.

La política del "jefe", o de su minoría, a asegurarse el poder decididos, y a conservar, o a imponerlo más allá de una frontera, con el odio juega y usa del resentimiento, y también del miedo, del instinto gregario, la superstición explota, la calumnia, la mentira, la llamada propaganda en circuito cerrado ("mi voz y silencio en torno"), con la potencia eficaz de los instintos, cuando no del interés, y también de las pasiones. Y el hombre, o el pueblo, que tiene confianza en los hombres, y en la razón además, en la justicia, en lo digno y en lo libre, ¿va a aplicarse siempre la condena de descubrir sus armas ante un adversario tortuoso que las suyas oculta, a exhibir lo que tenga de débil, proclamar su discrepancia interna, sus propias contradicciones, a ahogar en escrúpulos las posibilidades de un alto ideal humano cuando escrúpulos no tiene la tiranía en acecho? Si detrás del tirano, donde quiera que esté, se destaca la sombra escurridiza y serpentina del primer Maquiavelo, ¿puede resignarse el pueblo libre a olvidar la lección del segundo: las mismas armas aplicadas a quien con ellas mantiene su poder y cultiva la amenaza permanente?

Claro está que escribió Maquiavelo su "Príncipe" y en César Borgia no pensaba solamente (negación del escrúpulo, substancia de lo amoral) como vivo modelo de "doctrina". Porque escribe Maquiavelo



Lívido, (frialdad, sutileza, disimulo) este es el Nicolás Maquiavelo que conservan los Oficios de Florencia. (Retrato de autor desconocido).

cuanto advierte en su tiempo y su tiempo le enseña. Y su siglo es crueldad, e intención oculta, y cinismo (nada nuevo bajo el sol), la injusticia de un César Borgia, y de tantos otros personajes dignos del contemporáneo Borgia. ¿Qué son Fernando de Aragón y Sixto IV, Luis XII y Ferrante de Nápoles, Maximiliano y Enrique VIII, los Visconti, los Sforza, los Médicis, los Malatesta, los Vitelli, los Baglione?... Y, sin embargo... ¿Qué sonrisa piadosa la de un Mussolini o un Hitler, un Stalin o un Fran-

co (¡cuántos otros aún en nuestro tiempo!) si alguna vez "El Príncipe" leyeron! ¡Qué pobre hombre ese pobre Maquiavelo, con su corte de contemporáneos siglo XV, ante el típico tirano, o despota de hoy, multiplicados por mil los medios de acción de entonces!

Debería tener lugar propio en las islas Bermudas el mejor Nicolás Maquiavelo.

J. B. TOLEDO.

Paris - Burdeos, 1953.
(Especial para EL DIA).



En esta casa de campo de Maquiavelo, en Percussina, fueron escritos "El Príncipe", los "Discursos", la "Historia de Florencia".



Regalo de Bautismo

...y una nueva etapa comienza en la vida de la criatura. ¡Qué mejor oportunidad para consagrarle el impercedero encanto de un jarro de plata!

Para proteger la belleza de las delicadas superficies de su platería, las mujeres que saben confían en Silvo, el limpiador seguro. Silvo es suave y fácil de usar. Silvo es de confianza.

Su plata
es preciosa...

Silvo
es seguro



VIAJE CON SU GU'A

GUIDE MICHELIN. — France
GUIDE BLEU. — France Automobile
GUIDE BLEU. — La Côte D'Azur
GUIDE BLEU. — Londres
CARTE TARIDE. — Europe Routière
Kilométrique

Pedidos Individuales a Todo el Mundo

Librería — Retratos Politone —
Marcos Exclusivos

S. A. PRODUCTORA ARTISTICA SUREÑA
Palacio Salvo - Subsuelo. Teléf. 90527



Un nurago ("nuraghi") nombre del monumento típico que ha quedado en número aproximado de seis mil, levantados en la isla por los pelasgos, uno de sus primitivos pobladores.

VERDES llanuras sin fin donde los ríos brillan entre la hierba, serpenteando perezosamente entre bajas riberas; montañas veladas de pálido azul surgiendo dulcemente en el horizonte, como alineadas islas oscuras; playas solitarias en las que el mar blanquecino muerde la negra escollera parecida a bruñidas quillas de buques varados; silencio lleno de viento, de colores, de aromas silvestres, de rápidos vuelos de aves; pocos árboles; pobres y escasas chozas de piedra y paja, náufragas de la soledad. Esta es Cerdeña.

Pero la desolada llanura se alza de pronto, endurecida en forma pedregosa, de basalto y de granito; surgen altiplanos, batidos por el viento, de un verde severo y avaro, alberido a las rocas como fortalezas desoladas; y la montaña se levanta solemne, negreando de bosques, resonante de aguas y de rebaños; montañas que miles de años han modelado dulcificándolas en suaves formas redondeadas. La pálida flor

Tierra de Cerdeña

de los muertos, el asfodelos, ondea al viento.

Esta es Cerdeña: un pequeño vasto mundo, milenaria nave sólidamente anclada en el Mediterráneo, que la abraza y asedia, y en cada época le ha ido volcando invasiones con civilización, ruina y ansias de vida. La montaña, los altiplanos, la llanura de Cerdeña revelan hoy, después de tantos años de silencioso abandono, los vestigios insignes de aquella civilización que, por primera vez en época relativamente reciente, se desarrolló en esta isla, antiquísima por formación geológica, prácticamente unida a la otra gran isla de Córcega, vecina a la costa italiana, fácilmente accesible desde España y desde África.

Poderosas construcciones megalíticas, al-

deas, cuevas "domus de jana" o "casa de hadas" (grutas excavadas en las rocas), armas, instrumentos, utensilios, es cuanto queda de aquellas primitivas poblaciones neolíticas que habitaron la isla durante cinco siglos, a partir del segundo milenio, antes de la era vulgar.

Precisamente cuando la era de oscura y misteriosa de los hombres neolíticos llega a su fin, y la historia dilata su sombra, quince siglos a de C. afloran en Cerdeña los

Confíe en
**Dorothy
Gray**

para revelar y personalizar su belleza

No esconda sus exquisitos atractivos. *Revele* en toda su sugestión la envidiable hermosura de su cutis. Lúzcalo siempre fresco, lozano, de natural apariencia juvenil. Confíe en los productos **DOROTHY GRAY**, que son verdaderos tratamientos de belleza *personalizados*, es decir, creados especialmente para usted, cualquiera sea su tipo de cutis. Si usted emplea apenas unos pocos minutos diarios en seguir el Tratamiento Básico 1-2-3 de **DOROTHY GRAY**, esos minutos le serán devueltos en horas de adorable belleza.



Consulte a los vendedores expertos sobre los problemas de su cutis.

PARA CUTIS RESECO

Limpie con
CREMA 683
Estimule con
FLOR DE AZAHAR
Lubrique con
CREMA EXTRA RICA

PARA CUTIS COMBINADO

Limpie con
CREMA SALON
Estimule con
LOCION CUTANEA
Lubrique con
MIXTURA ESPECIAL

PARA CUTIS GRASOSO

Limpie con
CREMA LIGUANTE
Estimule con
LOCION CUTANEA
Lubrique con
CREMA SUAVIZANTE



Estatueta de bronce, modelada entre el octavo y el quinto siglo a. de C. por expertos artifices indígenas, con cobre isleño y estaño.

nombres de pueblos distintos, y las características de las diversas civilizaciones que allí coexistieron. Pero de estos primeros habitantes: libios de procedencia africana; iberos llegados de la costa española; ilirios de misteriosa derivación oriental, forman pronto un solo tipo, el de los pelasgos, y una civilización nueva se elabora con los aportes diferentes de los primitivos invasores. Ha sido por eso que estos pelasgos, pastores, agricultores, guerreros, de carácter libre e indómito, dejaron en la isla aquella elevada "civiltà nurágica", así llamada del nombre del monumento típico que ha quedado.

Los "nuraghi" (noragos), actualmente esparcidos por la isla en número de alrededor de seis mil, fueron guardianes de los ríos, de las rutas, de los altiplanos, y dan con su aspecto macizo y amenazante una impresión inconfundible al severo y viril paisaje sardo. Tiene la forma de torreón circular, hueco al interior ("nura" quiere decir precisamente, en pelasgo, "lugar de interior vacío"), con terrazas de observación, nichos, troneras, escaleras formadas por grandes bloques simplemente superpuestos, y representaron, por sus construcciones de una técnica similar a la de los dolmen bretones, los "talayot" ibéricos, y los muros micénicos, el principio gregario de las pequeñas tribus sardas federadas, sirviendo al mismo tiempo que de mansión fortificada, de refugio y tumba.

Igualmente poderosas y solemnes sobre el fondo de este mar de hierba y rocas que es toda la Cerdeña, se aparecen las llamadas "tumbas de los gigantes", sepulcros parecidos a los noragos por la técnica y la época de construcción, en cuyos corredores mortuorios, precedidos de vastos atrios semicirculares, duermen por centenares el sueño eterno los despojos de pelasgos, sin diferencias de condición social.

El rey, los gobernantes, los guerreros, los sacerdotes, los pastores, el pueblo bajo de aquella civilización desaparecido, con sus luchas sus goces, sus problemas, con toda su vida, reviven todavía ahora para nosotros, como una mágica reaparición en las estatuillas de bronce halladas a centenares en el interior de los noragos, en las tumbas, y próximo a las fuentes sagradas. Esculpidas entre el octavo y el quinto siglo a. de C. por expertos artesanos indígenas, con cobre isleño y estaño traído de lejanas regiones, atestiguan el vigoroso genio creador de un pueblo que tal vez, ya en ese instante, se estaba desangrando antes de ceder el suelo patrio a un nuevo y despiadado invasor dispuestos a depredarlo.

Los reflejos del arte figurativo griego, etrusco y fenicio aparecen evidentes en la geométrica rigidez de estas estatuillas en forma de viga casi aguda; pero un sentimiento de sano realismo, una vitalidad fresca e ingenua, una potencia rara de representación se ofrece de la correspondencia de la figura, grande o chica, alegre o triste, de la vida cotidiana y la aspiración instintiva al culto de lo sobrehumano, de lo mágico y de lo heroico; cualidades originalísimas de estas pequeñas obras maestras.

Los pelasgos quedaron dueños incontrastables de esta isla hasta el siglo XII predominando la respectiva civilización norágica, si bien cada vez influida más profundamente del exterior. Pero empezaron las invasiones, desembarcando mercaderes, piratas, marineros, guerreros, gentes ávidas de riquezas, de tierras que poblar, de fortalezas que guarnecer. Aquí están los puertos de escala, y las factorías comerciales de los fenicios, extendidas a lo largo de toda la costa; aquí llegaron los ilirios venidos del lejano Mediterráneo oriental; y los etruscos; y las "focesis", de la extrema colonia occidental de la inquieta Helade del siglo VI; y en fin la invasión cartaginesa, bien diversas y más terribles que las otras, porque los guerreros y los colonos púnicos pretenden posesionarse de toda la isla implacablemente, expulsando a la población pelasga que se ve obligada a retirarse al interior inaccesible, colorizando la llanura abandonada con esclavos procedentes de Libia.

Llega por último Roma y desbarata a los cartagineses. Los nuevos dominadores le imponen a la isla su propio idioma y civilización, y surge así del latín, en el largo y atormentado Medioevo, la lengua sarda con formación análoga a todas aquellas otras de las lenguas romance, con características similares a las del más arcaico vulgar italiano, pero con una singular facultad conservadora de los sonidos, timbre y estructura latina, que la diferencian en seguida de los varios diferentes dialectos.

Melodiosa y solemne, de una severa belleza arcaica y pastoral, la lengua sarda re-



Paisaje de Cerdeña. A la izquierda un "nuraghi", torreón con terraza, que servía al mismo tiempo que de mansión fortificada, de refugio y tumba.

suenan en la boca de sus pastores, de sus aldeanos, por los montes y el mar, los altiplanos y las llanuras. Queda en los bellísimos proverbios, melancólicos, severos y profundos, como este paisaje fascinador:

"Ogni dolore es dolore — Ogni sentimentu
[es dannu,
"Peró no est tantu mannu — Che i su perder
[s'amore

(Todo dolor es dolor, toda ansiedad duele, pero nada es tan grande como perder el amor).

Y este otro de una sintetizada asombrosa experiencia:

"S'amore talat et ni pigat"

(El amor desciende y no asciende)

Queda la lengua sarda también en los bellísimos cantos isleños, los "mutos", donde el sentimiento pánico de la naturaleza, expresado en el primer verso, se transforma en el último en sueño triste, en lamento patético del ignorado poeta:

"In palas d'Oliena — appo idu unu nidu —
[in mesu a duos ruos"
"Pro l'amare cun pena — mais s'esseret
[bidos — oios mios cun tuos"

(En el bosque de Oliena he visto un nido entre espinas; pues que debo amarte con tanto dolor, nunca hubieran mis ojos los tuyos).

"S'estore pianghende — volat altu in su
[chelu — tintu a volare brogu,
"Proite in sa chisina — si no ti so pensende
[—brucat ancora togu?"

(El azor vuela quejándose, alto en el cielo tintado de amarillo. ¿Por qué en la ceniza, si ya no pienso en ti, todavía el fuego quema?)

Llena de sugerencias está también la música sarda, herencia de remotas épocas, en la que concuerdan las tres o cuatro líneas de melopea o melodía con la improvisada invención del ejecutante; y en la que, como instrumento básico, se sigue utilizando todavía la "launedda", especie de zampoña ya usada de los pelasgos, como se ve en un bronce norago del siglo VIII.

¿Qué decir de los bellísimos vestidos sardos? Cuando en las calles silenciosas de este país, quedado fuera del tiempo, aparece la severa figura de un hombre envuelto en grave traje negro, es como si una época remota y destruida recobrara por magia vida y sangre, y un pueblo arrogante, viril, guerrero, volviese por encantamiento a su luchar. Cuando en los umbrales de las humildes casas se asoman las mujeres, con amplias sayas, con petos multicolores, envuelta la cabeza en blondas que dan al

rostro un óvalo perfecto y destacan los negros ojos de profundísimo mirar, parece como si las vírgenes atenienses de los frisos del Partenon se adelantaran con sublime instintiva elegancia de movimientos.

Tal vez por esta misteriosa y profunda vecindad con su pasado, los sardos conservan tan patente la idea de un dios justo y severo, de la muerte omnipresente e invencible, de un permanente contraste entre el bien y el mal, entre pecado y virtud; tal vez por esto ellos se proclaman descendientes y herederos de Roma, conquistadora despiadada, pero madre generosa del Derecho.

"Non nos nerzan chi semus, — Giudios,
[Arabos, Ispanos: —de sos antigos
Romanos tenemos limbasu e coro. —Restat
[su Logudoro — ches sois nuraghes
firmu cun sa sente ladina: —no amat concas
[de Moro".

(No se diga que somos judíos, árabes, españoles; de los antiguos romanos tenemos idioma y corazón. Sólido queda el "Logudoro", como los noragos, con el pueblo latino: no requiere cabeza de moro).

Guido MANZINI.
Cerdeña, 1953. (Especial para EL DÍA
Traducción de E. A.).



Bellísimo tipo de mujer sarda, portadora de agua, con amplias sayas y petos multicolores, envuelta la cabeza en blondas que dan al rostro un óvalo perfecto.



DESAYUNO DEL
escolar

COMPLETO
PURITAS
A BASE DE
AVENA y CACAO
¡fortifica!

En el Ateneo de Montevideo se exponen 39 retratos al lápiz del artista lituano J. Sidrasky.

Palco oficial durante el acto de la simbólica ceremonia de colocar la piedra fundamental para la Exposición N. de la Producción.



Lucha antituberculosa en Juan Lacaze, acto realizado en el Club Cyssa, en el que dejaron oficialmente inaugurados los trabajos del Dispensario Móvil.

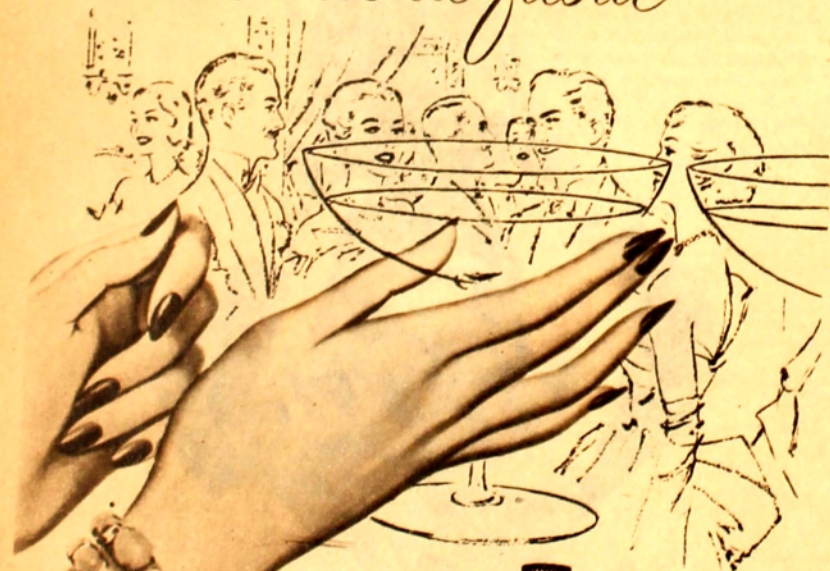
INFORMACION LOCAL



Los señores Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Don Andrés Martínez Trueba, y Consejeros Dr. Brause y señor Rubio, junto a las niñas paraguayas que trajeron en una caja tierra guaraní para el ibirapitá plantado durante el acto de colocación de la piedra fundamental para las obras de la Exposición Nacional de la Producción.

LUZCA SIEMPRE

Manos "de fiesta"



Luego de los quehaceres domésticos, después de mojarse las manos, friccionélas con Crema HINDS. Verá cómo inmediatamente desaparecen paspaduras y rojeces, y sus manos se iluminan con encantadora suavidad. Por eso... ¡tenga siempre a mano Crema HINDS para sus manos!

Y para la belleza de su cutis... también CREMA HINDS

Es ideal como crema de limpieza por la noche, y de día como base para el maquillaje.



crema
HINDS
de miel
y almendras

ENRIQUECIDA CON LANOLINA



Escolares paraguayos rodeando al descendiente de Artigas al pie del monumento, en la fecha del 189º aniversario del nacimiento del Prócer.





Demostación ofrecida a nuestra gentil compañera de trabajo, señorita Alba Mcsle, con motivo de su enlace, habiéndose puesto de manifiesto las simpatías y afecto que se tiene a la simpática homenajead.



La comitiva oficial encabezada por el Sr. Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Andrés Martínez Trueba, a su llegada a la plaza pública de Villa del Sauce para asistir a los actos conmemorativos del 189° aniversario del natalicio de Artigas.



Enfermeras de la Defensa Pasiva que participaron en el acto de la Jura de la Bandera del C.G.I.O.R.



Acto de homenaje realizado por profesoras y escolares de la "Escuela Nº 119" de Piedras Blancas, despidiendo a las maestras señoras María R. Vita'e de Bomio, María A. de Genovés, Olga T. de Testori, Ángela S. de Morales y Aura de la Paz, que se retiraron de la enseñanza a la que dedicaron años y entusiasmos.

El perfume del Romance

...cálido y
persistente!



Loción: desde \$ 1.50
hasta \$ 12.90
Colonia: desde \$ 1.20
hasta \$ 5.90

Royal Briar
ATKINSONS

CREADO EN LONDRES Y ELABORADO CON
ESENCIAS IMPORTADAS.

INFLUENCIA DE LA MUSICA EN LA MUSICA POPULAR AMERICANA

Al recordar lejanos días pasados en la ciudad de Corrientes, evocamos aquellos largos paseos a pie, que realizáramos por los pintorescos suburbios. Allí, al igual que en muchas otras poblaciones del interior, se alzan miseros ranchos habitados por gente pobre, y aquel peregrinaje, a través de callejuelas de piedra y barro, marginadas por casuchas de lata y terrón, iba despertando en nuestra alma una serie de impresiones que iban sucediéndose, a la vez que se hermanaban y correspondían.

Fué entonces, cuando tuvo lugar un hecho, que aun cuando vulgar e intrascendente, nos indujo a diversas reflexiones.

Desde una de aquellas paupérrimas viviendas —de algún modo hemos de denominarlas— una radio, a alto volumen, dejaba oír un bello y airoso vals vienés, de los que a plena orquesta reviven ambientes palaciegos: grandes ventanales, balaustradas de mármol blanco, reflejos de luces y candeleros, y apuestos caballeros con damas de niveles crinolinas.

Difícil será expresar el contraste entre esta música, y aquellos desvelados caminos de donde surgen smiderruidas y grises, como prolongación de la tierra madre, las paredes agobiadas bajo los techos de paja quinchada. Se nos figuró esto como el encontrar afanados fogoneros, en el fondo de un barco, vistiendo atuendos de lujo.

No nos referimos aquí a los contrastes que materialmente pudieran establecerse entre lo bello y lo feo, sino simplemente entre sensaciones de muy distinta índole que esencias entre sí dispares originan en nuestro entendimiento.

Tampoco es nuestro intento esbozar conceptos que dieran como resultado la búsqueda de rastros estéticos en los rancheríos. Si los hubiera, acaso, se hallaran sumergidos en el constante extravío de la desolación y de la miseria.

Lo que nos interesa es hacer notar que el hombre está siempre acompañado de virtudes que lo revelan no tan sólo como un ser biológico, y crea por doquier, inclusive en estas moradas que tanto lo acercan a la vida animal, expresiones que se desplazan hacia la fugaz pero siempre renovada ascensión de su espíritu. Y es ciertamente esta condición humana la que mucho nos honra porque ella representa nitidamente un curso verosímil para esta fuerza de las transfiguraciones que se creía tan sólo existente en los encantamientos de cuentos de hadas.

Así, en la música, esta fuerza que se nutre primordialmente de impresiones emocionales, también comunica en sus aires, ritmos o melodías, otras impresiones que llamaremos ambientales.

Nada es entretanto más inseguro, y hasta podríamos decir incierto, que el concebir tales impresiones de ambiente o de paisaje, creando un tipo de música en particular u ordenando sigilosamente tal escala o tal amalgama instrumental. A juicio nuestro, ni siquiera intervienen en la posible tristeza o alegría de un trozo dado, lo que es producto de la funcionalidad donde se enlazan o entrecuchan anhelos colectivos o individuales de los hombres.

Estas impresiones existen, no obstante, pero debemos buscarlas como a una luz inmaterial que ilumina objetos a los cuales comunica matices inconfundibles. El proceso es, por cierto, complejo, debido a que se verifica enteramente en la subconciencia del hombre, y cuando deja ya el mundo subjetivo para iniciar derrotero en voces objetivas; es decir, cuando ya se ejecutan, surgen como un todo resistente a cualquier intento de subdivisión, por el cual quisiéramos acaso precisar cada uno de los elementos de la anterior plasmación realizada en las raíces del espíritu.

Sería necesario ofrecer un ejemplo a fin de que este concepto adquiriera mayores índices de claridad. Y preferiríamos, naturalmente, que tal ejemplo fuese musical, pero no hemos de olvidar que en música, varios de sus factores expresivos sólo se revelan, cuando los respectivos trozos realmente se ejecutan. El Maestro Juan José Castro nos decía hace poco que son infinitas las combinaciones orquestales que, si son inéditas, sólo se perciben luego de ejecutadas. Débese además considerar que gran parte de los lectores no tienen la práctica de leer las notas en los pentagramas.

Recurrirnos por lo tanto, a la literatura, puesto que en este arte es justamente por la atenta lectura que llegamos a percibir toda la confluencia de valores. Vaya pues y a modo de ejemplo un pequeño trozo de la novela "Sombras sobre la tierra" del escritor uruguayo Francisco Espinola. Para darnos la pintura ambiental del rancho luego de una tormenta invernal el novelista se expresa de la siguiente manera:

"Se asoman.
—¡Qué linda está la noche!
"Es viento que buscaba entrar hasta el último rincón estrechando puertas y ventanas, el viento que aullaba y volvía sobre los obstáculos empujados, el viento siguió su fuga hacia los campos y ya no está en el Bajo.

"Los techos en media agua son bruñidas láminas de plata. Al menor estremecimiento del aire, se evidencian aljófares que se desgranar. Luce, ahora, blanca y fría la luna. Brilla, reluce, fulgura atenuadamente el barro, a su influjo. Hay cristales tirados por todas partes. Grandes y en añicos. Agatas verdosas, azuladas, levemente rojizas. Trozos de vidrio con vetas de cobre y de cobalto. Y una plancha de oro pálido frente a los jóvenes, a sus pies. Parece recién hecho el Bajo. Con metales preciosos, con pedrerías de apagados fulgores. Por gnomos muy experimentados y duendecillos de genio. Para sueños de niños. No ha habido tiempo, todavía, de recoger el material sobrante. Es que se escucha aún a invisibles obreros en los lagunones que se ensancharon donde empieza el campo.

"¿Qué falta, aún? ¿Alféizar de esmeralda en lo de Agueda? ¿Berilos y amatistas para las grutas del rancho de "Las tres hermanas"? ¿Acaso cuatro láminas de plata para sustituir a los "vidrios de lata" de lo de Flora?

"Los jóvenes sonríen mudos, embobados en su deslumbramiento.

"—Yo, una vez... cuando era chico...
En el todo de esta visión, se siente siempre el fangal y el rancho aun cuando ellos no son mencionados. Y los valores ambientales iluminan el acervo cultural, técnico y emotivo del autor. Difícil es, entretanto, desprender en la plasmación dada, los elementos constitutivos de la compleja estructura. Se evidencia, eso sí, la poderosa fuerza creadora del hombre, elevándose —dondequiera se encuentre— con el mirar de su alma siempre impregnado de la vida que lo circunda.

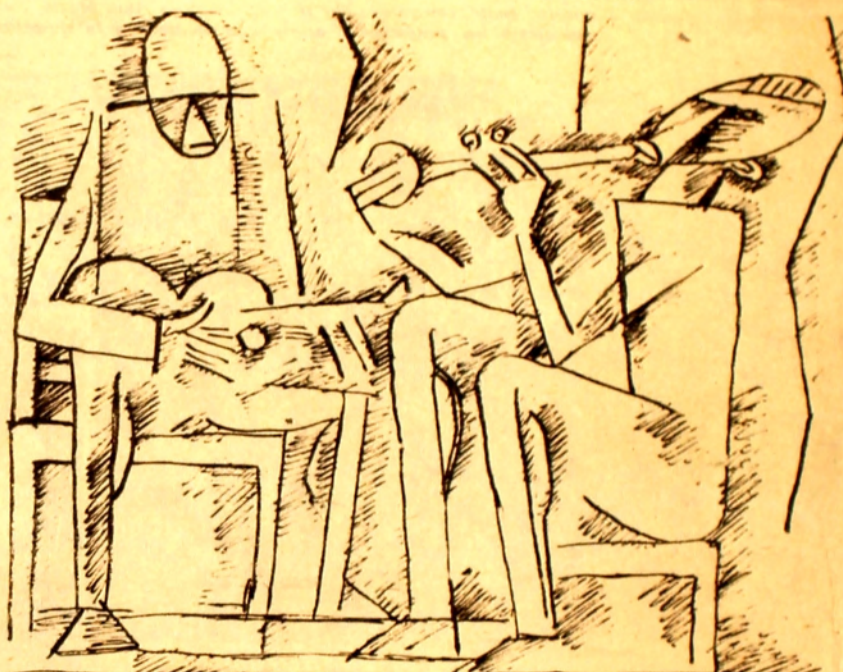
Son estas también las características que en el plano más abstracto de la música, tornan inconfundibles muchos de nuestros valesitos criollos, no obstante provenir ellos, en su mayoría, de un acervo rítmico y melódico extranjero. Si aparecieron en el correr del tiempo con matices que les otorgan configuración particularísima, es preci-

El instrumentista durante el día trabaja en el taller, en la fábrica o en la construcción, y si tiene aptitudes que le dan cierto destaque, rara será la noche en que no se haya comprometido a asistir a alguna de estas fiestas, de sus amigos y también, lo que es común, de los amigos de sus amigos.

Los conjuntos que se forman son por lo tanto heterogéneos, muy variados, y bien es sabido cómo esto incide en todo lo que el instrumentista debe dar de sí.

Algunas veces es un solo guitarrista quien anima estas fiestecillas. Otras, es un gran número de ellos unidos a flautistas, clarinetistas, trompetistas, etc. Circunstancias imprevistas, hacen que a veces sea sólo un flautista o un clarinetista, quien se una a dos, tres, o más guitarras.

En cierta oportunidad nos fué dado ver, a un violinista ejecutando él sólo, sambas, vales, choros, con el único acompañamiento de una percusión por demás sui generis, puesto que consistía en golpes rítmicos que uno de los asistentes daba con sus puños en la puerta de un viejo ropero. Y a decir verdad, al son de esta singular música, todas las parejas bailaban con gran alegría y algunos niños oían y miraban como embobados al violinista.



Dibujo a pluma del pintor Augusto Torres. Una de las ilustraciones del libro "Las Cinco Llegadas de Madre d'Agua" del autor de esta nota. (Editorial Poseidón, 1943, Buenos Aires).

samente debido a que traen siempre en sus giros, las imponderables impresiones del ambiente que rodeaba a sus humildes creadores.

A esto también se suman todos aquellos valores otorgados por la serie de elementos que forman la conciencia expresiva de un pueblo, y que son vertidos cual arroyo musical por los pequeños conjuntos instrumentales de nuestros campesinos.

Debido al hecho de haber vivido algunos años en ambientes rurales del norte brasileño, conocemos la existencia íntima de tales conjuntos. La mayoría, por no decir la totalidad, de los músicos populares que los integran, dominan sus instrumentos con espontaneidad y soltura, y por lo general poseen también una condición que no es muy frecuente encontrar en músicos de otras tierras. Nos referimos especialmente a la facultad de improvisar con rapidez, lógica, y dentro de la fluencia rítmica, sobre cualquier tema o línea melódica.

Esta condición, a nuestro juicio, no ha surgido como si se tratase de algo mágico, sorpresivo o genial.

Quien la analice con atención verificará que ella proviene precisamente, de todas las situaciones que muy a menudo obligan al instrumentista en cuestión, a una actividad que no puede limitarse a un orden preestablecido.

Diremos ante todo que en los casebres de los suburbios de Salvador, capital de Bahía, o en las conocidas favelas de Rio de Janeiro, entre las decenas de conjuntos musicales que animan las fiestas familiares (cumpleaños, bautizos, celebraciones de santos, etc.) no existe el profesionalismo, por la sencilla razón de que entre ellos se ha hecho costumbre el tocar por amistad.

No sabemos si en el presente estos músicos hacen pagar su labor, pero lo cierto es que en aquel entonces, las familias que solicitaban sus servicios, daban mucho de poseer medios para tal remuneración.

En estas situaciones, los que tienen ingenio y musicalidad, se encuentran con obligaciones que agudizan las facultades de adaptación, recreación, y variabilidad, llegando así, a dominar los ritmos y las tonalidades con una fluidez sorprendente.

De este modo se forman instrumentistas populares preparados para toda eventualidad, y muchas veces al escucharlos en los improvisados conjuntos, ejecutando algunas de estas piezas que llaman bailables, podríamos fácilmente ubicarlos por la multiplicidad de efectos que renuevan sorpresivamente, en el orden funcional de los grandes *improvisados* o aun dentro de la conocida estructura del Tema y Variaciones.

Cabría señalar, dentro de lo relativo, todos estos ejemplos, como una demostración de lo mucho que subestimamos en su valor a estos humildes músicos, tan injustamente menospreciados y aún con cierta frecuencia ridiculizados.

Hemos adquirido el hábito de escucharlos con gran interés, y muy contadas fueron las veces en que, acaso, nos hemos retirado sin estar íntimamente convencidos de que también allí, bajo el techo de paja quinchada y sobre piso de tierra, las emociones humanas reemprenden siempre su eterna elevación.

Pro en la música de estos ballicitos, sea en los breves motivos o diseños de la melodía, sea en los ritmos que se suceden, parecería que el sustancial lenguaje de los matices lleva en sus resonancias, una esencia que, lejos de allí, en palacios o mansiones señoriales, sería muy extraña y ajena. Es que ha adquirido particulares horizontes interiores, donde se hermanan impresiones y anhelos de muy distintas características. Podrá, tal vez, dondequiera que pueda ser sentida, hacer recordar el pequeño mundo donde por primera vez e inocentemente fuera creada.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA).

TIENDA
La Preferida

Boletín de precios No. 3

OFERTAS
QUE CONVENCEN

Compre con PESOS NOMINALES

TRAJE ambo p. Homb. en casimir de p. lana "Ildu" t. 44/54 \$ 69.50

FRAZADAS Mantas Mexicanas, p. lana, 4/R de seda \$ 21.75

TRAJES 2 pzas. p. Srta. en fino p. liso, t. forrado \$ 32.50

ACOLCHADO en fino satén, 2 facas, 1 plaza \$ 29.90

VESTIDOS p. niñas, en lana azul, ador, trencillas blancas, 3 años (aumenta por talla) \$ 23.95

PANTALONES p. Homb. en franela de lana, t. 44/56 \$ 10.75

LANITA para vestidos, en col. lisca, ancho 70 cm. mt. \$ 1.10

BUZOS y pantalón afesp. p. niñas, v. colores. Buzo 2 años, \$ 2.25, pantalón, aun por talla \$ 2.75

TELA provincial, anch. 130 cm. v. diseños col. firmes, mt. \$ 2.75

GRAL. FLORES Y GUADALUPE

Si Ud. quiere puede llevarse la MERCADERIA Y LA PLATA porque le devolvemos el importe de su pago (en PESOS NOMINALES) que lo podrá ir gastando con nosotros en las próximas compras que realice.

Luce
una
cabellera
impecable



Con el
preparado Capilar de
fama mundial.

TRICOFERO
DE BARRY

Proporcionará a su cuero cabelludo una grata sensación de pulcritud y frescura, impartiendo a su cabellera un brillo y sedosidad distinguidos.



Combate la caspa
vigoriza el cabello.
Lo acentúa
naturalmente.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TARZAN OBSERVO BREVEMENTE A LA DEPRIMIDA PARTIDA DE CINEASTAS, PERO SINTIENDOSE INDIFFERENTE A SUS PROBLEMAS PARTIO ENSEGUIDA... SIN SABER QUE HABIA PERDIDO LA OPORTUNIDAD DE CONOCER A JONNY RINGO, QUIEN TENIA UN EXTRAÑO PARECIDO CON EL.



MIENTRAS DEBAJO LOS CINEASTAS HACIAN PLANES...



MAS TARDE, AL FINALIZAR LA TARDE... "TENEMOS TODAVIA MUCHO QUE HACER, HANK," DIJO EL DIRECTOR. "UD. VIGILE HASTA LAS DOCE, ENTONCES LO RELEVARE..."

DE PRONTO, UNO DE LOS ARABES SE ADELANTO. "DISCÚLPEME, EFFENDI, PERO SI EL AMO BLANCO ESTÁ TAN CANSADO, ABU MONTARÁ GUARDIA CON GUSTO ESTA NOCHE."



LOS HOMBRES PROTESTARON, PERO LA FATIGA VENCIO SUS SOSPECHAS Y PRONTO SE ENTREGARON A UN PROFUNDO SUEÑO...



ESE ERA EL MOMENTO QUE ESPERABA ABU. CON PRECAUCIÓN, SE ACERCO A LA CARPA DE IRENE WEBB.

LA ACTRIZ SE DESPERTO ATERRORIZADA, PERO UNA FUERTE MANO AHOGO SU GRITO.



ABU, CON SU PRESA, SE UNIO A LOS OTROS ARABES QUE ESPERABAN CERCA DE LOS CABALLOS ENSILLADOS, Y PRONTO SE PERDIERON GALOPANDO EN LAS SOMBRAS.

MEDIO DIA MUSICAL DE LOS DOMINGOS

Nuevas sendas a la



Música y la Canción

- LOS SWING STAR, reyes del ritmo. Cantando: Nelson Bryant - Míchelé Rossi.
- JUAN CAO, orquesta de estilo dialista. Vocalista: Violeta Gómez - Alberto Casanova.
- MARIO ARRIETA con la guitarra de Pádon Martínez y Remercano.

SOLER HNOS S.A.

Casa Soler

en

UNA GRAN LLAMADA



Clientes del Interior:

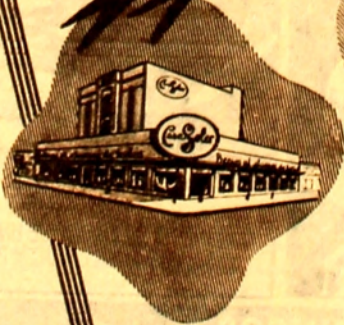
Hagan sus pedidos Contra-reembolso a CASA MATRIZ

Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa.

**GRANDES REBAJAS
EN TODAS
LAS SECCIONES**



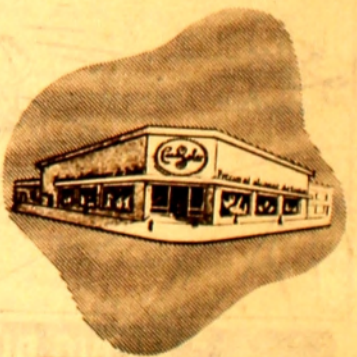
Visítenos en horas
de la mañana. Com-
prará comodamen-
te y elegirá mejor



Av. GRAL. FLORES 2341



Av. AGRACIADA 2302 y M. SOSA



Av. 18 DE JULIO 1601

Vea las vidrieras de nuestras 3 casas